

SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN EL HOGAR DOZ DE TARAZONA (ZARAGOZA).

*José Luis Cebolla Berlanga**
*Francisco Javier Ruiz Ruiz***

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en 2004 y 2005 en el Hogar Doz de Tarazona. A través de las excavaciones se puede evaluar la presencia de niveles y estructuras de época romana (segunda mitad del siglo I a. C.-finales del siglo III d. C.) y la documentación de materiales del período celtibérico (segunda mitad del siglo I a. C.-primera mitad del siglo I d. C.). Este hallazgo es interesante debido a la escasez de restos arqueológicos de este período localizados en Tarazona, donde tradicionalmente se ha situado *Turiazu*.

Palabras clave: Arqueología, excavaciones arqueológicas, Tarazona, época celtíbera.

ABSTRACT

In this article we present the results of archaeological excavations conducted in 2004 and 2005 at «Hogar Doz» (Tarazona). Through the excavations can assess the presence of levels and structures of Roman period (second half of the first century AD – the late third century AD) and documentation of materials of celtiberian period (second half of the century BC-first half of the first century BC). This finding is interesting because of the paucity of archaeological remains from this period found in Tarazona, where traditionally has been located *Turiazu*.

Keywords: Archeology, archeological excavations, Tarazona, Celtiberian period.

Fecha de recepción: 22 de julio de 2009.

Fecha de aprobación: 24 de septiembre de 2009.

El Hogar Doz fue fundado en 1591 como Colegio de la Compañía de Jesús gracias al apoyo de Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona,¹ manteniendo estas funciones hasta la expulsión de los jesuitas en 1767.

A principios del siglo XIX el edificio fue convertido en hospicio e incluso dependiente del Cabildo Catedralicio, siendo gestionado por la Diputación Provincial de Zaragoza desde la década de 1840.² Separados físicamente por sexos, los niños se ubicaban en la zona que baja hacia la calle Tudela y las niñas en la parte de la calle Quiñones. Posteriormente, recibió el nombre de Hogar Doz en memoria de uno de sus grandes benefactores, Bonifacio Doz. En la actualidad funciona como residencia de ancianos dependiente del Instituto Aragonés de Servicios Sociales.

* Arqueólogo.

Correo electrónico: arq1960@gmail.com

** Arqueólogo.

Correo electrónico: jrrcadix@hotmail.com

1. José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de San Pedro y San Pablo procedentes del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona», *Tvriaso*, XVII, (Tarazona, 2003-2004), pp. 315-336.

2. José VALLEJO ZAMORA, «La investigación histórica en Tarazona: siglos XVI-XX», *Tvriaso*, X, t. I, (Tarazona, 1992), pp. 253-280.

Como es lógico pensar, a lo largo de sus cuatro siglos de vida el edificio ha sido objeto de continuas obras de reforma y de adecuación a los diferentes usos que ha tenido.³ Actualmente el Hogar Doz se compone de una amalgama de construcciones de distintas épocas, siendo las más modernas las ejecutadas en el año 1998 en la esquina Nordeste, donde en su momento estuvo situado el jardín.⁴

En el lado contrario se localiza la iglesia dedicada a San Vicente mártir, obra de mediados del siglo XVII, y en paralelo a la calle Arenales se sitúan dos pabellones que cierran en su trase-ra un patio de casi 100 m. de longitud y una anchura máxima de 12 m. Perpendicular al anterior, se emplaza otro patio más pequeño (23 x 12 m.) que llega hasta la calle Quiñones, conformando entre ambos una planta aproximadamente en forma de L.

En el año 2005 nos fue encargada por parte del Instituto Aragonés de Servicios Sociales la realización de sondeos

3. Durante unas obras en 1980 fue localizado un importante depósito de vajilla del siglo XVIII. Véase Juan José BIENES CALVO e Ignacio Javier BONA LÓPEZ, «Hogar Doz (Tarazona)», en Ignacio Javier Bona López *et alii*, *El Moncayo: Diez años de investigación arqueológica*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 1989, pp. 188-195.

4. Más adelante incidiremos en estas obras, que supusieron la destrucción de los restos arqueológicos allí presentes.

arqueológicos en estos patios interiores del Hogar Doz, con vista a la elaboración de un nuevo proyecto de obras que aún no se ha llevado a cabo.

PRIMERA ACTUACIÓN. AÑO 2004

Previamente, en noviembre de 2004 efectuamos una pequeña intervención consistente en la ejecución con medios mecánicos de cinco catas destinadas a la construcción de las zapatas que habían de soportar dos nuevas escaleras. La cota 0 se estableció en la parte superior del suelo y se excavó hasta la cota requerida de -0,80 m. de profundidad, por lo que no se obtuvo ningún resultado significativo.

Los tres sondeos situados en la parte Oeste del patio interior del edificio mostraron la misma estratigrafía. Entre las cotas de 0 y -0,30 m. se superponían dos soleras de hormigón. Desde esta cota y hasta el final (-0,80 m.) se desarrollaba la U.E. 1, que se configuraba como un nivel arcilloso de color marrón oscuro con algunos cantos, puntos de cal y abundantes fragmentos de tejas, ladrillos y yeso. El material arqueológico recuperado fue muy escaso y ofreció restos romanos, como un fragmento de T.S.H. lisa y otro de *tegula*, revueltos junto a un fragmento de azulejo de cartabón y varias cerámicas y lozas encuadrables entre los siglos XVII-XIX.

A tenor de los sondeos realizados las soleras de hormigón contemporáneas sellan un nivel de escombros (U.E. 1) compuesto fundamentalmente por fragmentos de tejas, ladrillos y yeso. Este escombros ha de proceder de alguna obra de reforma del edificio que ocupa el Hogar Doz realizada en el siglo XIX, cuando fue convertido en Hospicio.

Las dos catas realizadas al interior del edificio evidencian la elevación del suelo con gravas en las últimas obras de rehabilitación realizadas en 1980, pues hasta la cota final de -0,80 metros se desarrollaba un nivel estéril de gravas de nivelación.

SONDEOS ARQUEOLÓGICOS. AÑO 2005

En diciembre del año 2005 se realizaron siete catas [lámina nº 1] mediante medios mecánicos a lo largo de todo el patio interior en forma de L del Hogar Doz, siendo imposible acceder con la máquina retroexcavadora a un pequeño patio situado al Oeste del edificio, que además se encontraba ocupado prácticamente en su totalidad por una rampa para minusválidos.

Las catas 3 a 7 se realizaron de Oeste a Este en el patio interior paralelo a la calle Arenales, mientras que las catas números 1 y 2 se efectuaron en una franja situada al Sur y que llega hasta la calle Quiñones. A continuación detallaremos los resultados de los diferentes sondeos. Las cotas que se ofrecen en cada uno de ellos se establecen con respecto a la parte superior de las mismas.

Cata 1: Negativa.

Dimensiones: 2,60 x 1,10 m.

Hasta -0,50 m. de profundidad se suceden una fina solera de hormigón y un nivel estéril de gravas de nivelación. Desde esta cota aparece el escombros procedente del derribo del inmueble preexistente, hasta alcanzar las arcillas naturales a la cota de -2,10 m. El sondeo se profundizó hasta -2,60 m. continuando estas arcillas naturales.

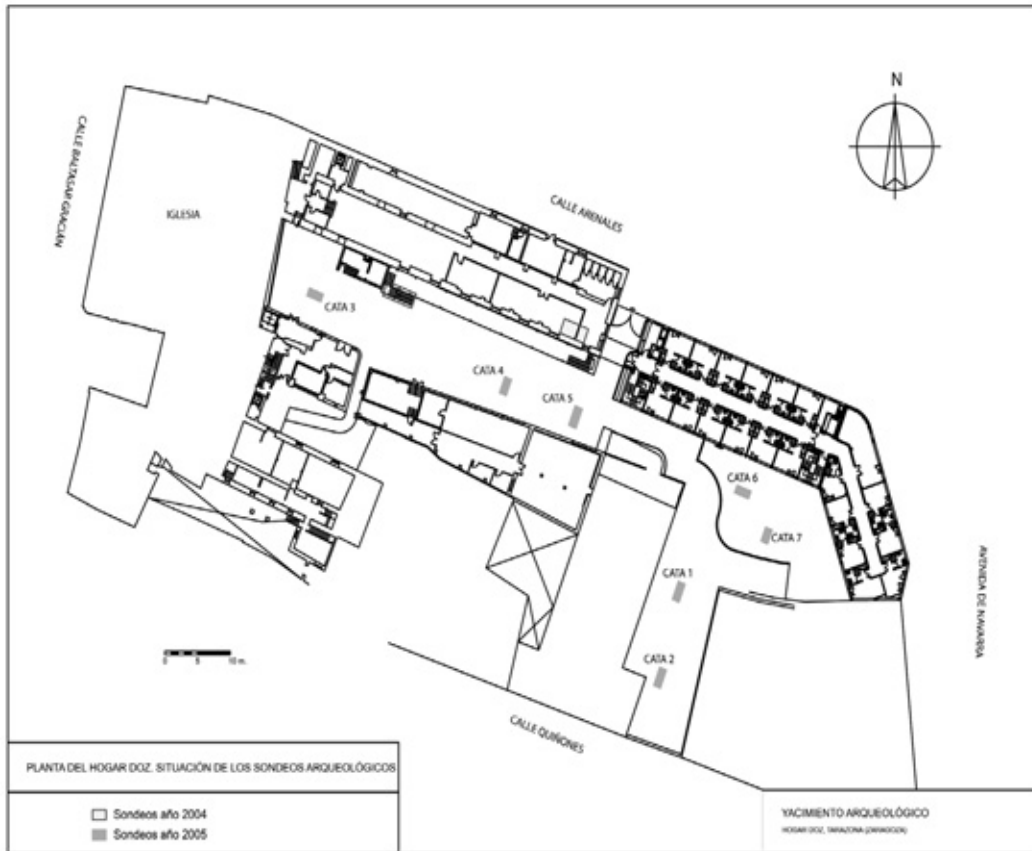


Lámina 1. Plano de situación de los sondeos arqueológicos.

Cata 2: Positiva.

Dimensiones: 2,60 x 1,10 m.

Tras eliminar la solera de hormigón y su nivelación (-0,40 m.) aparece un relleno compuesto por escombros procedente del derribo del edificio precedente hasta la cota -1 m. A esta profundidad surge una potente solera de hormigón, bajo la cual aparece nuevamente escombros sin ningún tipo de interés arqueológico.

Sin embargo, desde la cota de -2,10 m. de profundidad se desarrolla un nivel arcilloso de color marrón-verdoso (U.E. 3) con numerosos carbones, al-

gunos cantos y abundante material arqueológico de época romana, que alcanza las arcillas naturales (-2,90 m.).

Cabe destacar el hallazgo de abundante material constructivo (*tegulae* e *imbrices*), *dolia* y varios fragmentos de T.S.H. decorada de buena calidad. Se trata de bordes [lámina nº 2, 1-2], fondos [lámina nº 3] y paredes [lámina nº 2, 3-5] decorados con los típicos motivos geométricos, vegetales y animales, en ocasiones en el interior de círculos, dispuestos en frisos metopados. Además, uno de los bordes [lámina nº 2, 1] presenta decoración burilada. Todos ellos pertenecen a la conocida forma

Hisp. 29, cuya cronología se establece entre los años 40/50 d.C. y 80/85 d.C.⁵

También están presentes diversas producciones, tanto comunes como engobadas, que se han identificado como pertenecientes a un alfar de época romana situado en Tarazona.

En cuanto a las formas comunes de este alfar⁶ se hallan representados los grandes cuencos de cuerpo hemiesférico con asas horizontales aplicadas bajo el borde [lámina nº 4, 1], los morteros que imitan la forma Dramont D 2 [lámina nº 4, 2] y las jarras de un solo asa con el borde moldurado [lámina nº 5, 1].

Entre las producciones engobadas⁷ locales hallamos un fragmento de borde engrosado de un cuenco con engobe rojizo casi totalmente perdido [lámina nº 4, 3]. Y dos pequeños fragmentos de borde y fondo de paredes finas con un engobe marrón [lámina nº 5, 2-3], pertenecientes a la Forma II de los vasos de paredes finas de cuerpo bitroncocónico de dicho alfar.

Cata 3: Positiva.

Dimensiones: 2,30 x 1,10 m.

Tras eliminar dos soleras de hormigón superpuestas de unos 30 cm. de

grosor, se desarrolla un nivel arcilloso de color marrón oscuro (U.E. 1) con algunos cantos, puntos de cal y abundantes fragmentos de tejas, ladrillos y yeso, que ha ofrecido materiales arqueológicos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Se trata de una fosa fechable en el siglo XIX, que en el perfil Norte de la cata alcanza -0,60 m. de profundidad, mientras que en el Sur llega hasta -1,80 m. cortando los niveles romano y celtibérico subyacentes.

Entre las cotas de -0,60 m. y -1,20 m. se desarrolla un nivel compuesto por arcilla marrón (U.E. 2) con abundantes carbones y escaso material arqueológico de época romana. En general se trata de materiales constructivos como adobes quemados, *tegulae*, *imbrices* y una placa de mármol [foto nº 1], aunque también se recogieron algunos pequeños fragmentos de vasijas.

Además de una pared de T.S.H. decorada con ángulos [lámina nº 5, 5], de nuevo se hallan presentes las producciones locales comunes del alfar de Tarazona.⁸ Por ejemplo, un borde engrosado de cuenco de cuerpo hemiesférico con asas horizontales aplicadas bajo el borde [lámina 4, 4] y otro borde saliente y moldurado [lámina nº 5, 4] correspondiente a la Forma I de botellas con un asa de dicho taller.

A continuación se documentó un potente estrato que alcanza una cota final de -3,20 m. de profundidad. Se trata de la U.E. 4, unidad de matriz arcillosa de color verdoso caracterizada por la presencia de algunos carbones, cantos, pie-

5. Luis Carlos JUAN TOVAR, «La Terra Sigillata Hispánica», en Luis Caballero Zoreda (dir.), *Arcofriga II. Las cerámicas romanas*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» 1992, pp. 35-134.

6. M^a Carmen AGUAROD OTAL, «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: IV. La cerámica común», *Tvriaso*, VI, (Tarazona, 1985), pp. 21-62.

7. M^a Carmen AGUAROD OTAL, «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: II. Las cerámicas engobadas, no decoradas», *Tvriaso*, V, (Tarazona, 1984), pp. 27-106.

8. M^a Carmen AGUAROD OTAL, «Avance al estudio... IV», ob. cit., pp. 21-62.

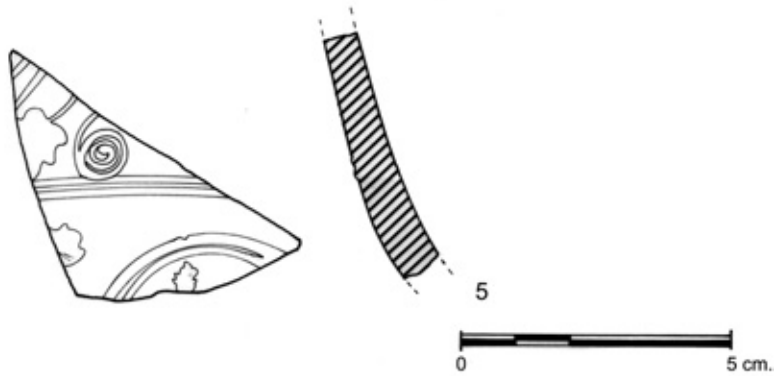
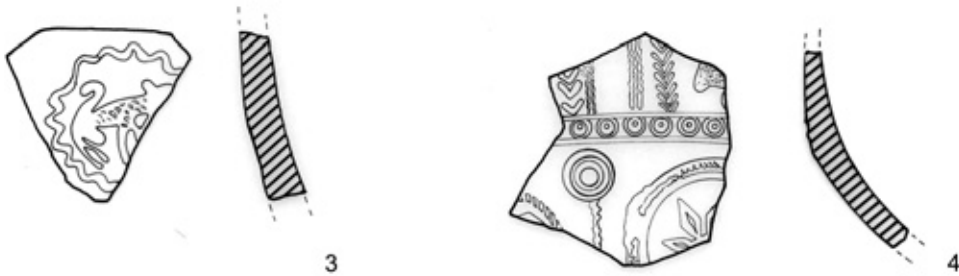
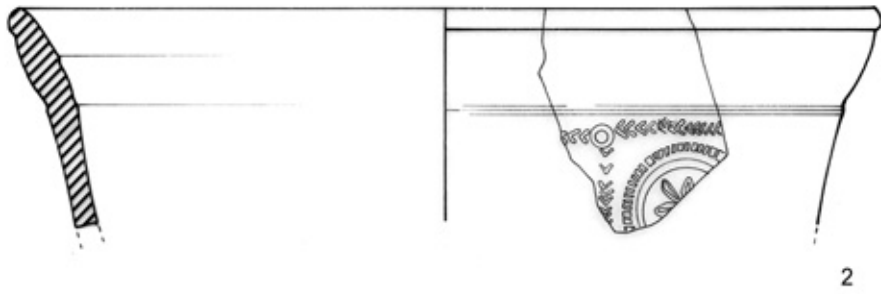
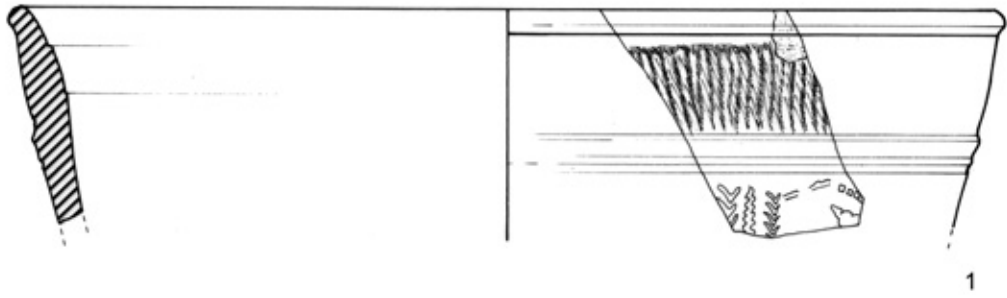
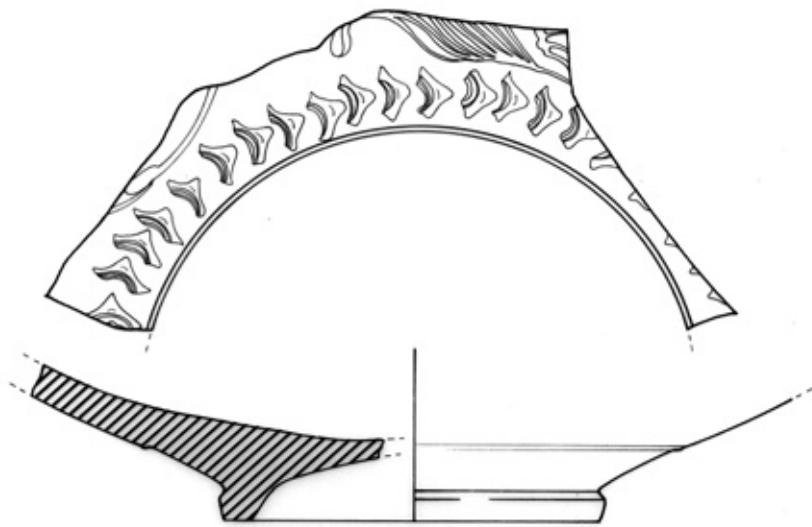
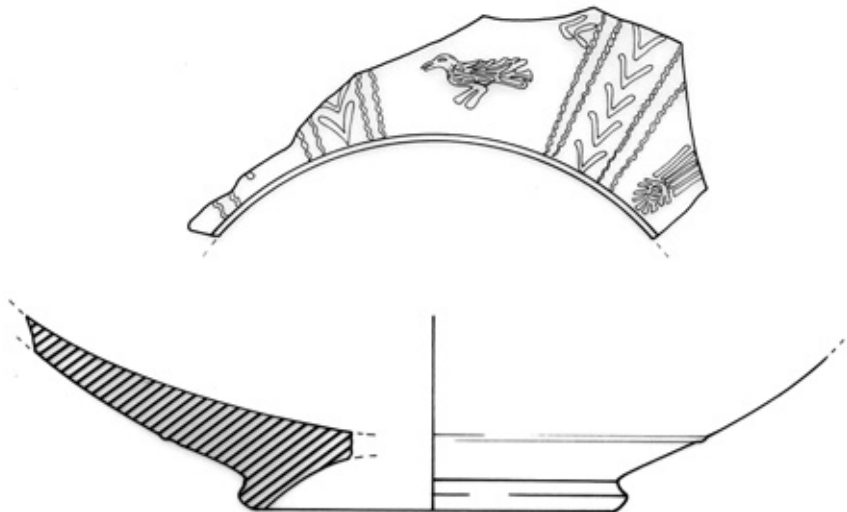


Lámina 2. T.S.H. forma Hisp. 29 (U.E. 3). Dibujos Inmaculada Soriano



1



2



Lámina 3. T.S.H. forma Hisp. 29 (U.E. 3). Dibujos Inmaculada Soriano.

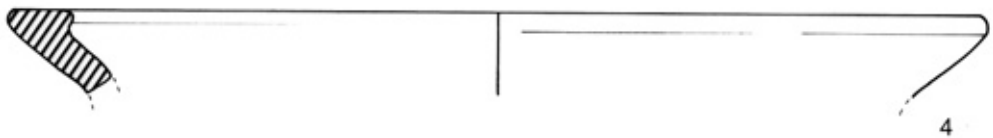
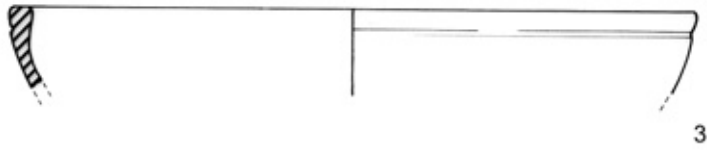
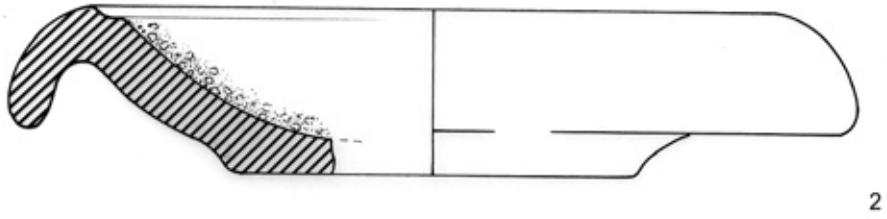
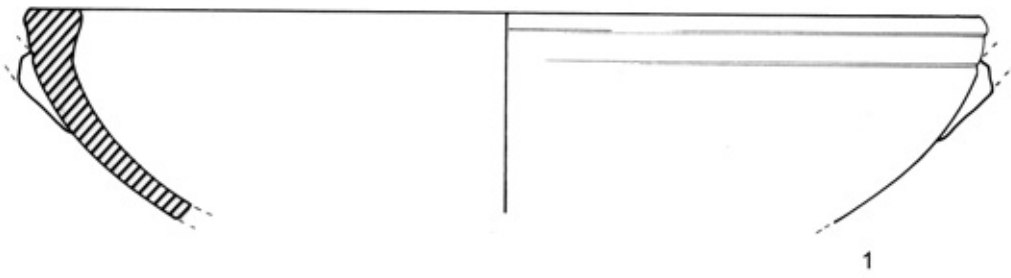


Lámina 4. Cerámicas romanas de las UU.EE. 2 y 3. Dibujos Inmaculada Soriano.

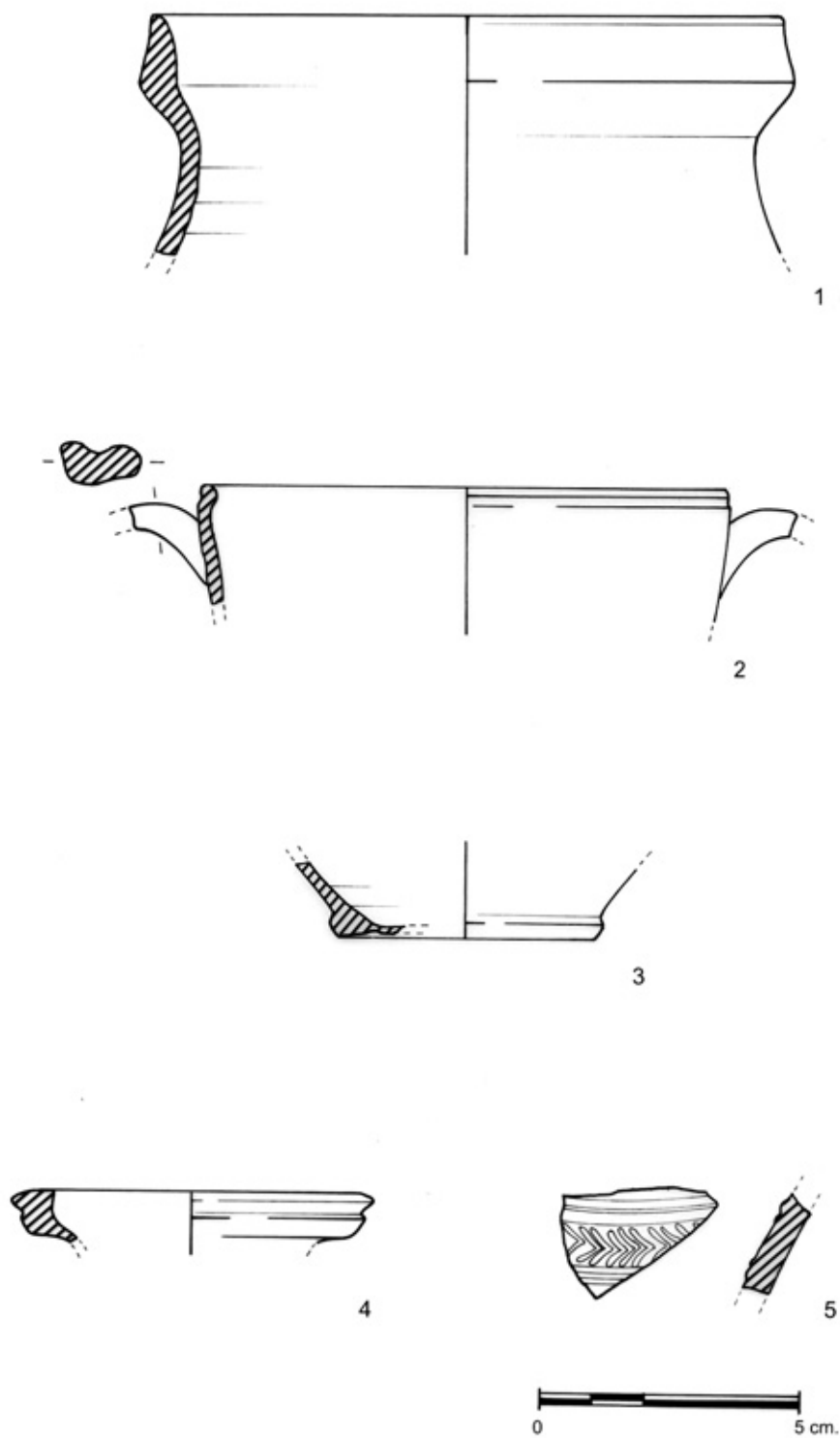
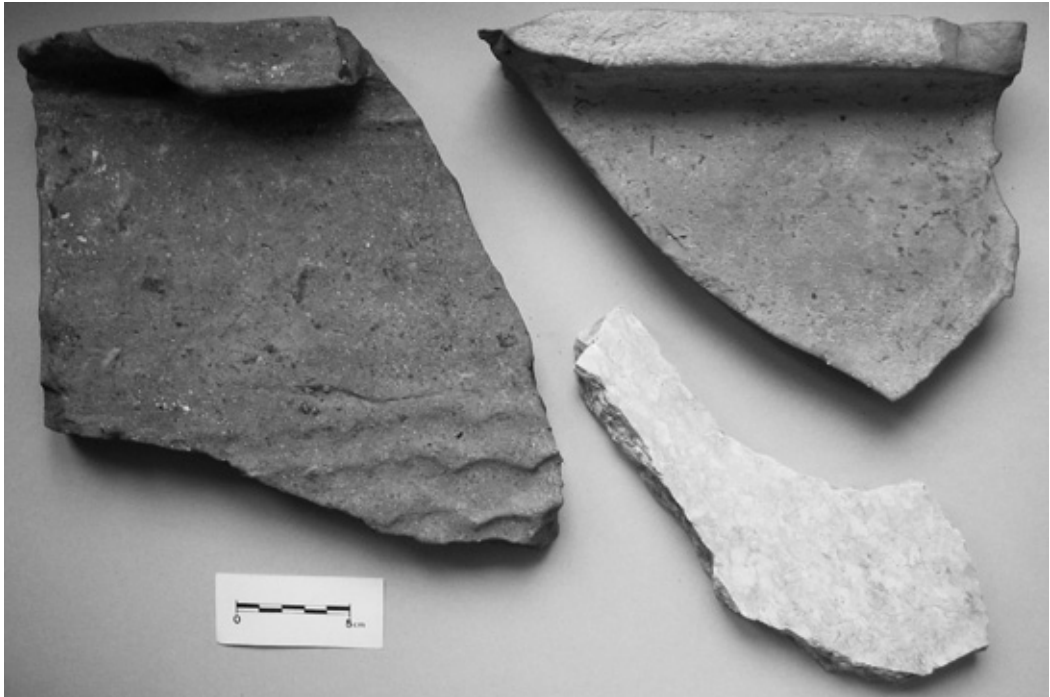


Lámina 5. Cerámicas romanas de las UU.EE. 2 y 3. Dibujos Inmaculada Soriano.



1. *Materiales constructivos romanos pertenecientes a la U.E. 2.*

dras, restos óseos de fauna y abundante material cerámico de época celtibérica [láminas núms. 6, 7 y 8].

La mayor parte del material se corresponde con paredes oxidantes hechas a torno y sin decorar, aunque hay un par de fragmentos pintados. En primer lugar, un borde excavado decorado con semicírculos concéntricos de color rojo oscuro [lámina nº 7, 1] que se hayan prácticamente perdidos. Y otro fragmento de pared [lámina nº 8, 5], pintado con un motivo en forma de Π.

Entre las formas se puede destacar la notable presencia de fragmentos de *dolia* [lámina nº 6, 1] y, en menor medida, de cuencos [lámina nº 6, 4 y lámina nº 8, 3] con claros paralelos en

el cercano yacimiento de Albortu, en Grisel.⁹

Otros objetos como la olla [lámina nº 6, 3], la forma de mesa cerrada [lámina nº 7, 1-2 y lámina nº 8, 1] o la forma de mesa con perfil en S [lámina nº 7, 3-4] presentan paralelos en La Oruña, en Vera de Moncayo.¹⁰ También se hallan presentes un fragmento de tapadera [lámina nº 8, 2], un cuello

9. Juan José BIENES CALVO y José Ángel GARCÍA SERRANO, «Aproximación a cuatro nuevos yacimientos celtibéricos en la Comarca del Moncayo», en Francisco Burillo Mozota (coord.), *Poblamiento celtibérico: III Simposio sobre los Celtíberos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1995, pp. 235-238.

10. Ignacio Javier BONA LÓPEZ *et alii*, «Catálogo de la colección arqueológica del Monasterio de Veruela», *Turiasso*, IV, (Tarazona, 1983), pp. 9-92.

de jarra [lámina nº 8, 4] y otro tipo de olla [lámina nº 6, 2].

Los niveles naturales de gravas aparecen a partir de la cota -3,20 metros, habiéndose excavado la cata hasta los -3,50 m. de profundidad.

Cata 4: Positiva.

Dimensiones: 2,30 x 1,10 m.

Hasta la cota de -0,40 m. se superponen dos soleras de hormigón. A continuación se encuentra la U.E. 1, es decir, el mismo nivel documentado en la Cata 3 y datable en el siglo XIX. En la esquina Norte del sondeo se ha localizado un caño de bodega construido con ladrillos y relleno con escombros de la misma época (siglo XIX).

A partir de la cota de -1,70 m. se halla de nuevo el nivel arcilloso de época romana denominado U.E. 2, con las mismas características que las descritas en la Cata 3. En este caso la unidad estratigráfica cubre un muro de mampostería con dirección Este-Oeste, que apareció a la cota de -2,10 m. Para evitar su destrucción, la cata se abandonó a esa profundidad sin haber podido alcanzar los niveles naturales.

Cata 5: Negativa.

Dimensiones: 2,80 x 1,20 m.

Tras eliminar una primera solera de hormigón asentada sobre gravas de nivelación, a la cota de -0,42 m. de profundidad aparece una segunda solera nuevamente asentada sobre gravas. A -0,80 m. surge una potente zapata de hormigón con emparrillado de ferralla que no fue posible eliminar, por lo que se renunció a continuar con su excavación a los -1 m. de profundidad.

Cata 6: Negativa.

Dimensiones: 2,30 x 1,10 m.

Tras eliminar la solera de hormigón, de unos 14 cm. de grosor, se desarrolla un nivel estéril de gravas de nivelación hasta la cota de -0,72 m. A esa cota aparece una potente zapata de hormigón con emparrillado de ferralla que no se ha podido eliminar, habiéndose abandonado la cata a -1,10 m. de profundidad.

Cata 7: Negativa.

Dimensiones: 2 x 1,10 m.

Hasta -0,60 m. se suceden una solera de hormigón y su nivelación mediante gravas. A esa cota aparecen las arcillas naturales, que a continuación dan paso a las gravas naturales desde los -0,80 m. El sondeo se ha proseguido hasta -1,50 m. de profundidad, continuando las gravas naturales.

VALORACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA

Situado en el centro histórico de Tarazona, el edificio del Hogar Doz ocupa una ladera en la orilla Oeste del río Queiles, observándose un fuerte desnivel de unos 6 metros desde la parte Oeste del patio hasta la entrada al inmueble desde la Avenida de Navarra por el Este. Así pues, tomando como *cota 0* la Avenida de Navarra y teniendo en cuenta los sondeos donde han aparecido los niveles de arcillas naturales no alterados, se puede decir que el terreno natural discurre en pendiente desde los +2,75 m. de la Cata 3 hasta los -0,90 m. de la Cata 2.

Los dos sondeos (números 6 y 7) ejecutados en la zona Este del patio,

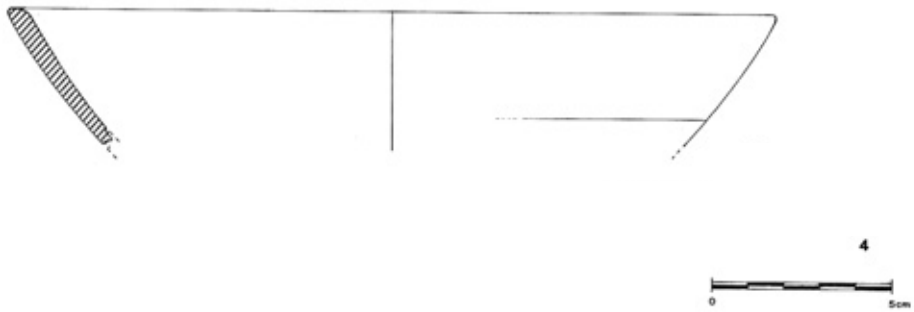
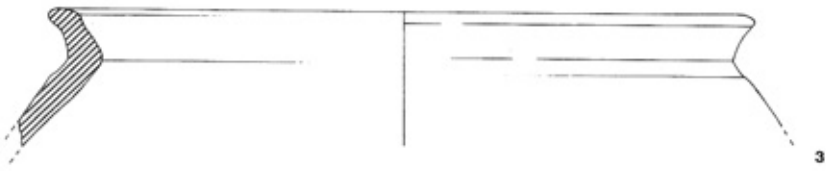


Lámina 6. Cerámicas de época celtibérica de la U.E. 4. Dibujos Inmaculada Soriano.

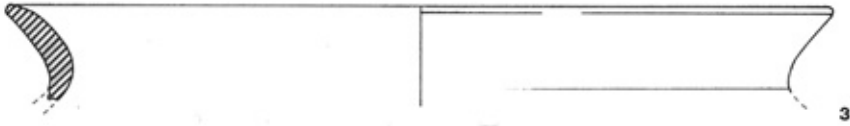
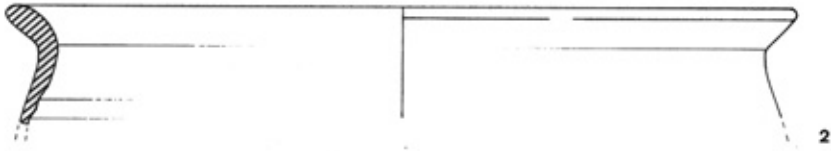
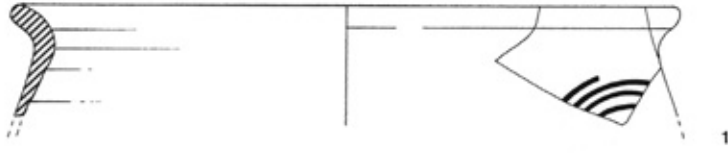


Lámina 7. Cerámicas de época celtibérica de la U.E. 4. Dibujos Inmaculada Soriano.

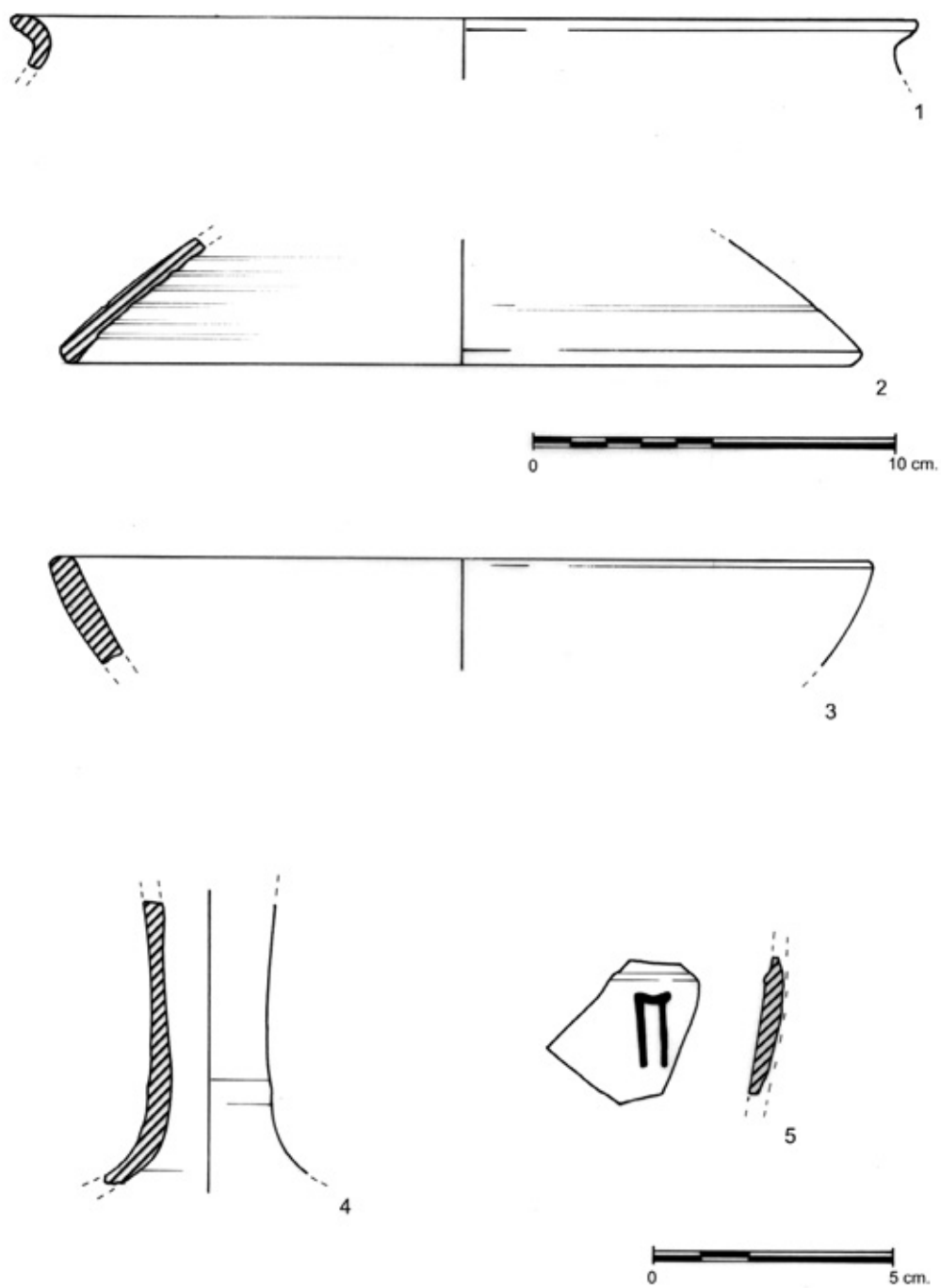


Lámina 8. Cerámicas de época celtibérica de la U.E. 4. Dibujos Inmaculada Soriano.

cuyo suelo se encuentra aproximadamente a -1 m. por debajo del nivel de la Avenida de Navarra, se hallan por lo tanto por debajo del inicio de los niveles naturales y por ello arrojaron resultados negativos. Cabe recordar que esta zona, donde en su momento estuvo situado el jardín del Hogar Doz, fue vaciada y destruida a principios de 1998 durante unas obras de ampliación de la residencia.¹¹

Sin embargo, los sondeos que ejecutamos en el año 2005 indican que en los dos patios donde se ubican las Catas 2, 3 y 4, que dieron resultados positivos, aún queda una notable superficie, cifrada en torno a los 900 m², con restos arqueológicos de gran interés.

Fase contemporánea (siglo XIX)

En las catas 3 y 4 se ha documentado la existencia de un nivel de época contemporánea (U.E. 1) y alguna estructura moderna, como el caño de bodega localizado en la Cata 4, que cortan los niveles y estructuras de época romana. Este nivel, datado en la segunda mitad del siglo XIX, se compone fundamentalmente de escombros antiguos (tejas, ladrillos y yeso) con abundantes materiales arqueológicos de los siglos XVII al XIX. Este escombros ha de proceder de obras de reforma acometidas en el edificio cuando fue convertido en hospicio a principios del siglo XIX.

Estos rellenos contemporáneos ya fueron detectados en la intervención

efectuada en el año 2004 en la misma zona, con motivo de la realización de unas zapatas.

Fase romana (segunda mitad del siglo I d. C.-finales del siglo III d. C.)

La presencia de estratos y de estructuras de época romana en el Hogar Doz es bien conocida desde que en el año 1990 Juan José Bienes Calvo excavara en el jardín una cata de 14 x 2 m. y publicara los resultados.¹² La estratigrafía que aporta en dicha publicación, con dos niveles arqueológicos (Nivel C y D) y estructuras datables en época romana, es muy similar a la aparecida en nuestros sondeos, por ello resulta conveniente analizar en paralelo ambos resultados.

Los materiales arqueológicos recuperados de la U.E. 2, tanto en la Cata 3 como en la 4, han sido muy escasos pero significativos. Se trata fundamentalmente de materiales de carácter constructivo (adobes, *tegulae*, *imbrices* y una placa de mármol), lo que indicaría el desplome de la techumbre y, posteriormente, la caída de los adobes que componían los alzados de los muros, cuyos zócalos estarían contruidos en mampostería (como la aparecida en la Cata 4) y quedaría cubierta por este desplome.

Por lo tanto, la U.E. 2 corresponde a un nivel de abandono, pero no disponemos de materiales suficientes para su datación, pues muy probablemente los

11. Durante el mes de marzo de 1998 se pudo seguir en la prensa la agria polémica que levantó esta destrucción entre el Centro de Estudios Turiasonenses y el Ayuntamiento de Tarazona.

12. Juan José BIENES CALVO, «Informe (resumido) de la excavación arqueológica realizada en la C/ Arenales, s/n de Tarazona (Jardín del Hogar Doz)», *Boletín del Museo de Zaragoza*, 11, (Zaragoza, 1994), pp. 141-147.

pequeños fragmentos de T.S.H. y otros comunes hallados correspondan a los desgrasantes presentes en los adobes. Sin embargo, esta misma secuencia estratigráfica estaba presente en la excavación dirigida por Juan José Bienes, por lo que la U.E. 2 puede ponerse en relación con el Nivel C¹³ de abandono, dado gracias al hallazgo de una moneda en la segunda mitad del siglo IV d. C.

Los restos estructurales, cubiertos por el Nivel C, hallados en dicha excavación fueron identificados por el autor como viviendas.¹⁴ Recientemente, en la publicación coordinada por Miguel Beltrán Lloris y Juan Ángel Paz Peralta,¹⁵ estos vestigios del jardín del Hogar Doz han sido relacionados con los de un ninfeo excavado en el año 1980 en el cercano patio del Colegio Joaquín Costa y con otros restos aparecidos en las proximidades,¹⁶ conformándose de este modo un gran conjunto identificado como un santuario de culto a las aguas.

Teniendo en cuenta esta sugerente hipótesis, la U.E. 2 también podría corresponderse con el Nivel 2 que rellenaba el interior de la piscina. Dichos autores¹⁷ lo caracterizan como un nivel

de destrucción tras un incendio que supuso el desplome de la cubierta de *tegulae e imbrices*, datándose hacia finales del siglo III d. C.

En cuanto a la U.E. 3, el nivel romano documentado en la Cata 2, tiene claramente una cronología más antigua, que bien podría situarse durante la segunda mitad del siglo I d. C., teniendo en cuenta la cronología de los materiales arqueológicos hallados. Tanto la forma HISP. 29 decorada,¹⁸ como las producciones del alfar romano de Tarazona¹⁹ han sido datadas en la segunda mitad del siglo I d. C. Este mismo horizonte cronológico presenta el Nivel D de la excavación de Juan José Bienes de 1990,²⁰ que puede identificarse con la U.E. 3 documentada por nosotros.

Sin embargo, Miguel Beltrán y Juan Ángel Paz²¹ han precisado aún más la cronología del alfar romano de Tarazona a partir del estudio de los materiales de la Casa de los Delfines de Celsa. Proponen para este taller el período emplazado entre los años 60 y 95 d. C. Al mismo tiempo, plantean como fecha inicial de la construcción del santuario los años 80/90-95 d. C., durante el reinado de Domiciano.

13. *Ibidem*, pp. 141-143.

14. *Ibidem*, p. 141.

15. Miguel BELTRÁN LLORIS y Juan Ángel PAZ PERALTA (coords.), *Las aguas sagradas del Municipium Turiasso. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador). Tarazona (Zaragoza)*, en *Caesaraugusta*, 76, (Zaragoza, 2004).

16. El mosaico de la calle Tudela y los hallazgos recuperados durante la construcción de la estación de Autobuses T.HER.PA.S.A., en *ibidem*, pp. 25-27.

17. *Ibidem*, pp. 39-40.

18. Luis Carlos JUAN TOVAR, «La Terra Sigillata Hispanica...», ob. cit., pp. 64-65.

19. M^a Teresa AMARÉ TAFALLA, «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: III. La cerámica engobada decorada», *Turiasso*, V, (Tarazona, 1984), pp. 107-139.

20. Juan José BIENES CALVO, «Informe (resumido)...», ob. cit., p. 143.

21. Miguel BELTRÁN LLORIS y Juan Ángel PAZ PERALTA (coords.), *Las aguas...*, ob. cit., p. 80.

Nos apoyaremos en su hipótesis, según la cual las estructuras documentadas en el Hogar Doz forman parte de un gran complejo de culto a las aguas. Esos muros se asientan sobre el Nivel D identificado con la U.E. 3, por lo que esta unidad estratigráfica podría interpretarse como la nivelación del terreno previa a la construcción del santuario en los años 80/90-95 d. C.

Fase celtibérica (segunda mitad del siglo II a. C.-primera mitad del siglo I a. C.)

Finalmente, añadir que sí resulta novedoso el hallazgo en la Cata 3, situada en la parte más alta del yacimiento, de un estrato de época celtibérica (U.E. 4), donde no hay presencia de cerámica hecha a mano, ni de las características importaciones romanas de cerámica campaniense.

Este nivel reviste un gran interés desde el punto de vista arqueológico dada la parquedad de restos de esta época hallados hasta el momento en Tarazona, en cuyo solar se ha ubicado tradicionalmente la ciudad celtibérica de *Turiazu*.²²

La U.E. 4 podría corresponder a un nivel de vertedero datado entre la segunda mitad del siglo II a. C. y la primera mitad del siglo I a. C. Para esta datación hemos utilizado los paralelos más claros con el yacimiento de Albor-tu, en Grisel,²³ dados los problemas metodológicos que ofrecen los materiales de La Oruña, en Vera de Moncayo,²⁴ y en espera de la pronta publicación de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento durante los últimos años.

22. Véase la reciente recopilación de los restos de cronología celtibérica en José Ángel GARCÍA SERRANO, «Turiaso-Turiazu. ¿Dónde está la ciudad celtibérica?», *Turiaso*, XVII, (Tarazona, 2003-2004), pp. 121-133.

23. Juan José BIENES CALVO y José Ángel GARCÍA SERRANO, «Aproximación...», ob. cit., p. 236.

24. Aparte del artículo de Juan José BIENES CALVO y José Ángel GARCÍA SERRANO, «Avance a las primeras campañas de excavación en La Oruña (Vera de Moncayo-Zaragoza)», en Francisco Burillo Mozota (coord.), *Poblamiento celtibérico: III Simposio...*, pp. 239-244, la mayor parte de los materiales conocidos se hallan descontextualizados, pues pertenecen a las excavaciones llevadas a cabo por el Padre Mundó a principios del siglo XX y de las que muy poco se sabe.